



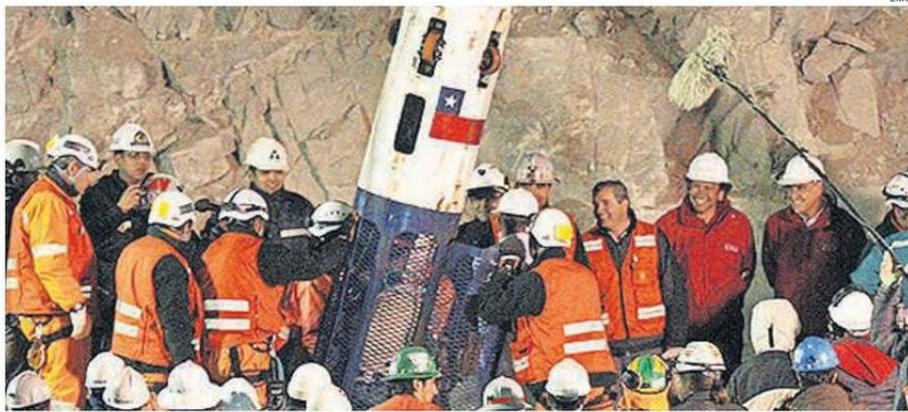
Redacción

cronica@diarioatacama.cl

Hoy se cumplen exactamente 15 años del fatídico 5 de agosto de 2010, cuando 33 mineros quedaron atrapados a más de 700 metros de profundidad en la Mina San José. Un episodio que vuelve a instalarse con fuerza en la memoria colectiva de los chilenos, especialmente tras el reciente accidente en la división El Teniente de Codelco, donde seis trabajadores perdieron la vida. Un hecho que no solo reabre heridas, sino que también reaviva las críticas al sistema de seguridad en Atacama y a nivel nacional.

En la región, precisamente donde ocurrió el derrumbe en la mina San José, se ha consolidado históricamente como la zona del país con más accidentes fatales en este rubro desde el año 2011 a la fecha, según datos entregados por la plataforma de Sonami. Los 62 fallecidos en diferentes puntos de la región, también alertan que más del 50% de estos decesos ocurrieron en la pequeña minería, cifra que sin duda da para pensar y analizar el por qué, casi triplicando lo sucede en la gran minería.

El último fallecimiento en la región sucedió hace aproximadamente dos semanas en la mina Galena, ubicada en el sector Finca El Maray, en la comuna de Tierra Amarilla. Aquel accidente ocurrió pro-



EN OCTUBRE DE 2010 FUE EL RESCATE A LOS 33 MINEROS. DOS MESES DURÓ EN TOTAL EL PROCESO.

EMOL

“Según datos que se manejaban en años anteriores, se estimaba que por cada fallecido debían ocurrir cerca de 800 eventos o incidentes menores, lo que indica que una muerte no sucede de forma repentina, existen señales previas que deben ser atendidas”.

Luis Urzúa

Rescatado de los 33 mineros

A 15 años del derrumbe en San José, Atacama tiene más de 60 fallecidos en minería

DATOS. Según Sonami, desde el 2011 a la fecha, la región lidera en esta estadística.

ducto de una caída desde distinto nivel al interior de una chimenea con una altura aproximada de siete metros.

Para Luis Urzúa, uno de los 33 mineros rescatados de la

Mina San José, es de relevancia que los expertos puedan explicar por qué ha vuelto a aumentar el número de accidentes fatales en la minería. “Según datos que se manejaban

en años anteriores, se estimaba que por cada fallecido debían ocurrir cerca de 800 eventos o incidentes menores, lo que indica que una muerte no sucede de forma repentina,

existen señales previas que deben ser atendidas”, dijo.

En ese contexto, Urzúa señala que al mismo tiempo surge la gran interrogante sobre qué está ocurriendo con las ca-

pacitaciones, las charlas de seguridad y la transmisión de experiencia por parte de aquellos trabajadores que han dedicado toda una vida al rubro minero.



2011 al 2025

más del 50% de los accidentes fatales en la región fueron en la pequeña minería.

720 metros de profundidad

quedaron atrapados los 33 mineros en la Mina San José. Un hito que quedó grabado en el consciente colectivo del país.

(viene de la página anterior)



IMÁGENES DE LO OCURRIDO EN MINA GALENA, ACCIDENTE QUE DEJÓ UN FALLECIDO.

TECNOLOGÍA

Desde la perspectiva de Mario Mercado, presidente de los Sindicatos Mineros y Pirquineros de Copiapó, los accidentes mineros seguirán ocurriendo si no se invierte en tecnología, especialmente en la pequeña minería. Manifiesta que mientras empresas como Codelco El Teniente operan con altos estándares y sistemas de última generación, su rubro no cuenta ni con lo más básico.

“Por ejemplo, no tenemos sistemas que detecten desprendimientos de roca o movimientos del cerro. Cuando perforamos, el ruido de las máquinas impide oír señales de advertencia. Por eso estamos trabajando en un proyecto junto a Inacap para desarrollar un prototipo de robot de perforación que pueda prevenir enfermedades como la silicosis y evitar accidentes por caída de rocas o desneves”, puntualizó.

Al igual que Urzúa, cree que es urgente reforzar las capacitaciones, sobre todo considerando que en la pequeña minería existen muchas personas que no saben leer o escribir, apelando a que se pueda instaurar una formación adaptada, con lenguaje claro, visual y directo.

“Por eso valoramos iniciativas como las “10 reglas de oro”, que utilizan dibujos para enseñar buenas prácticas, permitiendo que incluso quienes no saben leer puedan comprender y aplicar las normas de seguridad”, apuntó.

BRECHAS

Mercado reconoce que han habido avances en materia de seguridad minera, pero aún persisten importantes brechas. Uno de los principales problemas señalados es la limitada capacidad de fiscalización del Sernageomin. Para él, el personal actual resulta insuficiente al momento de cubrir de manera efectiva todas las faenas.

“En una inspección de apenas 10 o 15 minutos no se puede identificar riesgos estructurales o condiciones críticas en terreno. lo que necesitamos es voluntad. Voluntad para capacitar, fiscalizar y proteger el capital humano, que es la inversión más importante en cualquier industria. Algunas empresas priorizan la producción por sobre la vida, y eso no puede seguir ocurriendo”, dijo.

Otro tema pendiente es el apoyo a las familias de los trabajadores accidentados o fallecidos. Plantea la necesidad de contar con una oficina minera que se haga cargo de las necesidades sociales y emocionales de las familias.

“Cuando un trabajador pierde la vida, surge la pregunta: ¿quién se preocupa por quienes quedan atrás? Muchos de ellos salen a trabajar pensando en el bienestar de sus familias, no en morir en el intento. En ese sentido, se considera inaceptable la ausencia del Estado en momentos tan críticos”, subrayó Mercado.

TURNO DE 14 DÍAS

Ante todo lo sucedido, la presi-

dentía de la Confederación de Trabajadores del Cobre, Ana Lama, enfatiza que existen estudios médicos que advierten que turnos de 14 días seguidos cumpliendo, trabajando 12 horas diarias, son insostenibles y dañinos para la salud. Dicho sistema es regularmente usado en la actualidad por las mineras y empresas que prestan servicio.

“Sumado a eso, enfrentamos contaminación, enfermedades profesionales y presiones constantes por cumplir metas de producción. ¿Dónde queda la protección del capital humano? Finalmente, no podemos ignorar que gran parte de los recursos naturales del país están en manos extranjeras. Esto debilita la capacidad del Estado y de los sindicatos para fiscalizar y exigir condiciones dignas. Además, persisten prácticas antisindicales que impiden que muchos trabajadores conozcan sus derechos o se organicen. Hacemos un llamado a todas las autoridades, a las empresas mandantes y contratistas: no hay inversión más valiosa que la vida de las y los trabajadores. La tragedia de El Teniente debe ser un punto de inflexión”, expresó.

DATOS NACIONALES

De acuerdo a los datos de Sernageomin, en Chile durante 2024 se registraron nueve accidentes con un total de 11 fallecidos. En enero no hubo accidentes con víctima fatal; en febrero hubo dos; en marzo la cifra au-

“No tenemos sistemas que detecten desprendimientos de roca o movimientos del cerro. Cuando perforamos, el ruido de las máquinas impide oír señales de advertencia. Por eso estamos trabajando en un proyecto junto a Inacap para desarrollar un prototipo de robot de perforación”.

Mario Mercado

Presidente de los Sindicatos Mineros y Pirquineros Copiapó

mentó a cuatro, manteniéndose hasta junio.

En julio hubo otro accidente fatal, aumentando a cinco el total, cifra que se mantuvo hasta octubre, cuando la cifra creció a ocho, y en noviembre, un accidente fatal. En tanto, en lo que va de 2025, se han registrado siete accidentes y ocho fallecidos.

En esta cifra no está considerada la tragedia de El Teniente, puesto que de acuerdo a lo señalado por el organismo, se debe esperar que concluya la investigación.

Al comparar por periodo hasta julio de 2024, Sernageomin registraban cinco víctimas fatales en faenas, lo que quiere decir que, considerando los ocho decesos oficiales a la fecha (con corte julio 2025), existe un alza del 60% en cuanto a decesos. **CE**